

MONEDAS DEL PERÚ

EDUARDO DARGENT CHAMOT*

Es para mí un honor, además de una alegría, poder presentar el libro “Monedas del Perú”, de ALFRED GOEPFERT, publicado por el Banco Central de Reserva del Perú; y, en especial, cuando la fecha en que se presenta coincide con el aniversario de la primera moneda de Lima, del Perú y de Sudamérica, batida hace cuatro siglos y medio, en un día de setiembre, con la “R” de Rincón, a pocas cuadras de donde nos encontramos ahora reunidos.

Hay en este momento mucho que celebrar respecto a nuestra historia monetaria, además del oportuno nacimiento de este libro tan especial. Celebrar esa primogenitura de la ceca de Lima y felicitar a su director, el Ing. John Vela, como destacado sucesor en línea directa de Lope de Mendaña, el primero; también de ese gran amigo del Perú que fue el Mariscal Mariano Necochea, tres veces director de la ceca; y tantos otros de sus antecesores que les tocó lidiar con las vicisitudes de guerras y terremotos y gozar de sus momentos gloriosos; celebrar la solidez actual de nuestro ente emisor que, gracias a su presidente, el doctor Julio Velarde, demuestra una estabilidad que viene durando un tiempo tan dilatado que no se veía desde la época de la Junta de Vigilancia de la Emisión Fiscal, del doctor Alfredo Umlauff, hace ya un siglo; y celebrar finalmente ese despertar

de la numismática con una visión de difusión tanto desde el Estado como desde la academia y la sociedad.

Desde el Estado, gracias a la iniciativa del BCRP de rescatar la capacidad de afiche de nuestra moneda para informar y difundir nuestras riquezas, no solo las económicas, sino esas que nacen del alma y que son nuestro patrimonio tanto cultural como natural; desde la academia, por la multiplicación de conferencias y notas publicadas sobre el tema y por celebrarse este año en Arequipa la Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos; desde la sociedad, por esa difusión que se está haciendo con la formación de grupos interesados y reuniones constantes de aficionados, coleccionistas y estudiosos en diferentes ciudades del país.

Debemos recordar que la moneda y su prima la medalla fueron desde antiguo el vehículo para difundir el conocimiento, fuese este político, religioso o cultural, y desarrollar el orgullo por lo propio. Las dracmas de Atenas, por ejemplo, ponen en manos del público no solo la cara de la diosa, sino también sus símbolos: la lechuza, representando la sabiduría y el olivo, muestra de su riqueza; los romanos llevaron esa capacidad más allá, colocando la cara de sus emperadores, y los familiares de estos, y cacareando en los reversos a sus dioses tutelares, sus obras públicas y los hechos de armas que los engrandecían. En el renacimiento, fueron esos grandes como los escultores Leoni Leone y



PRESENTACIÓN DEL LIBRO “MONEDAS DEL PERÚ” EN EL TRIBUNAL MAYOR DE CUENTAS DEL BCRP. EN LA MESA PRINCIPAL: EDUARDO DARGENT, JULIO VELARDE Y NÉRIDA HARBAUER DE GOEPFERT.

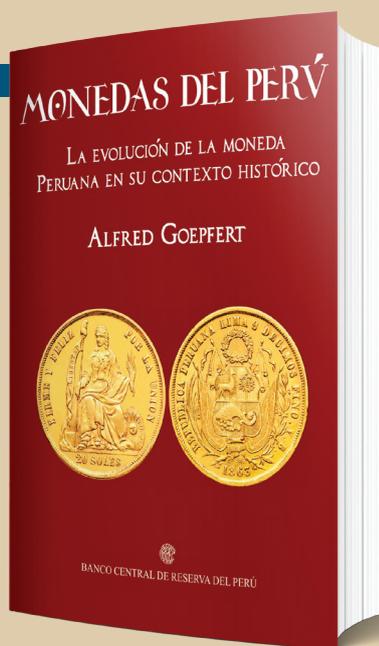
Benvenuto Cellini, entre otros, quienes estuvieron encargados de que perduraran en metal los recuerdos más preciados y sus personajes más brillantes.

En el Perú, artistas de gran nivel, desde Antonio de Bobadilla, Joseph de Zúñiga, José María Fernández de Soto, Atanasio Dávalos, Robert Britten, José Rodríguez y nuestro querido don Armando Pareja, hasta los grabadores más recientes, como Daniel Carrión, Felipe Escalante, Eduardo Paredes, y los maestros que han tallado en el acero esas muestras delicadas de nuestra cultura, flora y fauna, así como los artistas que han plasmado en los billetes ese catálogo cromático de nuestra historia y geografía, han sido los mejores difusores de lo que vale el Perú.

Traigo a colación lo anterior no por hacer un merecido panegírico de estos cuatro y medio siglos, sino porque al presentar el libro de Alfred, se rinde homenaje justamente a ese espíritu de difusión que se requiere para afianzar el sentimiento de orgullo nacional. El libro de Goepfert, el segundo que nos regala a los peruanos y al mundo, publicado por el BCR, no es un libro más sobre monedas. Es una obra que tiene como su gran valor la capacidad de síntesis y el hecho de lograr algo que por lo general los especialistas, historiadores o no, perdemos de vista: la habilidad de llegar al lector con un lenguaje claro y sencillo que permita, sin perder la rigurosidad propia del investigador, que las ideas se entiendan y queden grabadas en el que las recibe. La labor de Alfred se apoya en la técnica de dar la noticia fresca, sin importar realmente cuando se produjo el hecho, y resaltar lo trascendente, como lo vieron los coetáneos del hecho mismo. La noticia numismática con Goepfert nunca es vieja. Prácticamente, está sucediendo al tiempo que nos vamos informando de ella.

En cuanto a la estructura de la obra, ésta está muy bien balanceada, buscando la comodidad del lector. Para ello, el autor la ha dividido en cuatro partes coincidentes con etapas precisas de la historia nacional. La primera corresponde al virreinato; y las posteriores, a momentos precisos de la historia de la República culminando con el Nuevo Sol.

A esta cualidad de fina inspiración periodística a la que me he referido, el libro de Alfred suma otra que enriquece su presentación desde el punto de vista didáctico, justamente, en un aspecto en el que la literatura numismática e histórica monetaria peruana siempre ha adolecido; este es la profusión de ilustraciones que acompañan al texto: las fotos de las piezas acuñadas a lo largo del tiempo, apoyadas por los retratos de los protagonistas, planos, grabados, mapas y demás imágenes que hacen que el recorrido por el casi medio milenio sea un paseo que va rescatando los pormenores del legado de nuestros padres; es decir, justamente eso



El libro de Goepfert, el segundo que nos regala a los peruanos y al mundo, publicado por el BCRP, no es un libro más sobre monedas



que significa patrimonio y que nos llena de orgullo. Y es muy importante destacar, en este punto, que si bien Alfred programó, antes de su partida, la obra como hoy brilla, ha sido el tesón incansable de su esposa, la señora Nérida, ubicando fotografías, logrando permisos y trabajando sin desfallecer, que la parte gráfica del libro ha logrado la perfección que hoy vemos.

Desde una mirada puramente bibliográfica, el volumen es un alarde de belleza y calidad como nos tiene acostumbrado el BCR en sus publicaciones. Un gramaje adecuado del papel, un tamaño de la letra que facilita la lectura y la calidad de las fotografías que lo ilustran muestran un especial cuidado que ha sobrepasado la edición para redondearse en la impresión misma y que permiten decir que es un caso en el que el resultado final es mayor que la suma de sus partes.

Alfred Goepfert, con este libro “Monedas del Perú”, ha entrado a formar parte del panteón glorioso de esos numismáticos europeos que, amando al Perú y estudiando sus monedas, han establecido hitos invaluable para su historia monetaria. Alfred, con esta obra, afianza lo que ya había logrado con su libro anterior, dedicado a las medallas, y se une a esos grandes que fueron Ernesto Sellschopp, Kurt Dym, Karel Biegman y Trevor Stevenson, y estará hoy, sin duda, en el olimpo de los numismáticos, lupa en mano, discutiendo con ellos de cecas, fechas y ensayadores.

* Presidente del Instituto de Investigación Numismática.